

TEMA 4. REALISMO Y NATURALISMO

4.1. LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

La aparición del realismo está íntimamente unida al desarrollo histórico y a los cambios sociales, políticos y económicos que se suceden en la segunda mitad del XIX. La burguesía se consolida como clase dominante, apoyándose en la posesión de la riqueza. El capitalismo, unido al gran progreso técnico y científico, supone el predominio de la industria como medio de producción de riqueza en detrimento de la agricultura, culminando así la revolución industrial. El liberalismo democrático será el sistema de organización política en buena parte de Europa, aunque bajo gobiernos autoritarios.

Liberada de las guerras napoleónicas, Europa vive durante el resto del XIX la expansión de la Revolución Industrial. Surgida en Inglaterra, se traduce en innovaciones tecnológicas de gran alcance, siendo la máquina de vapor la primera de ellas. El comercio marítimo se fortalece con la multiplicación de los barcos de vapor y con la apertura de los canales transoceánicos. Nace una nueva clase de hombres de negocios, los empresarios capitalistas, que piden el ahorro de particulares para desarrollar sus empresas. Se crean entonces las sociedades anónimas, divididas en acciones que, a veces, se pueden comprar y vender en la bolsa. Para hacer frente a sus competidores, los empresarios se esfuerzan por fabricar sus productos con el mínimo coste, pagando salarios de miseria y buscando otras formas de aumentar la productividad. Se desarrolla, entonces, una nueva clase social, los obreros de fábrica. Algunos miembros de la burguesía intelectual son sensibles a las condiciones de la clase obrera, como Karl Marx, que desarrolla una teoría bien argumentada, la “lucha de clases”, para justificar el combate de los obreros o “proletarios” contra los capitalistas. No solo la población europea se duplica en menos de un siglo, sino que, además, decenas de millones de europeos emigran a América u Oceanía para escapar de la miseria y la opresión política, y poder rehacer sus vidas en países en expansión. La instrucción se desarrolla, y a finales de siglo la mayor parte de la población está alfabetizada.

4.2. EL REALISMO. CARACTERÍSTICAS GENERALES

En esta sociedad burguesa, apegada a su realidad y satisfecha de ella, no tiene cabida la estética romántica y su carácter evasivo e insatisfecho. La nueva estética realista se basa en la descripción del mundo real, habla de lo cotidiano: el escritor ha de retratar la realidad, con o sin intención crítica. La corriente literaria del Realismo se desarrolla en Europa en la segunda mitad del XIX, en especial en Francia e Inglaterra. Los escritores realistas se proponen retratar la realidad objetivamente basándose en una observación que les permita describir con minuciosidad y exactitud personajes y ambientes. Se documentan tomando notas de la realidad o mediante libros, evitan idealizar lo que ven, sin importarles lo sórdido o repugnante que resulte.

La literatura realista recoge las doctrinas filosóficas, políticas y científicas del momento: el positivismo de Comte, basado en la investigación de los hechos observables y

mensurables es el sistema filosófico dominante; investigaciones como las de Darwin sobre la teoría de la evolución o las de Mendel sobre las leyes de la herencia apuntalan también entre los escritores una visión optimista sobre el poder de la investigación y el análisis en los comportamientos de la propia sociedad y el individuo. Claude Bernard, otro científico muy de moda, introductor del método científico, aceptó el determinismo como certeza de que cada fenómeno está determinado por las condiciones materiales y una serie de leyes fijas.

Esta estética realista encuentra su mejor modo de expresión en la novela: la poesía prolonga los modelos románticos por más tiempo y el teatro es entendido por los burgueses como una mera distracción. Las principales características de la novela realista son:

- Se trata de una novela de medio, que describe al hombre en relación con su entorno. Ya no interesa el aislado e idealista héroe romántico, sino el enfrentamiento individuo-sociedad.
- Se abordan asuntos de todo tipo, incluso escabrosos.
- El autor intenta mantener una perspectiva objetiva, que se manifiesta generalmente bajo la forma de un narrador omnisciente.
- Proporcionan una gran cantidad de información: ambientes, lugares, costumbres, personajes... Muestra de ello es la gran abundancia de descripciones.
- Técnicamente, suelen ser novelas de gran complejidad estructural. Los acontecimientos se narran de modo lineal y se busca usar un lenguaje asequible, eliminando la retórica romántica.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se produce la sustitución de la estética romántica por el realismo, en un proceso que abarca tres etapas:

- Desde 1830 hasta 1848 el Romanticismo sigue siendo el movimiento cultural dominante, pero algunos escritores comienzan a preocuparse por describir más objetivamente el entorno: es el caso de Stendhal y Balzac.
- A partir de 1848 el realismo se impone en toda Europa: Francia (Flaubert), Inglaterra (Dickens), Rusia (Tolstoi, Dostoievski) y España (Galdós).
- A partir de 1875 el realismo se desarrolla a través del naturalismo, propugnado por Zola, aunque los límites entre ambos movimientos no están siempre claros.

4.3. EL NATURALISMO

El Naturalismo Surge como evolución del realismo, no como oposición a éste, y lo hace en Francia, en buena parte por obra del escritor Emile Zola. El realismo partía de la observación de la realidad y la reflejaba de forma casi fotográfica; el Naturalismo va más allá: recoge las miserias humanas (locos, alcoholizados, enfermos) y los instintos más primarios para ofrecernos la imagen de unos seres reducidos y limitados por una sociedad injusta en la que viven. El afán de denuncia contra la sociedad de su tiempo se percibe a través de los personajes embrutecidos que crea la sociedad. El objetivismo naturalista se convierte a veces en literatura de tesis: observa con desencanto su tiempo

y denuncia una sociedad corrompida, atacando a menudo instituciones tradicionales como el ejército y la iglesia. Estos son sus elementos característicos:

- La novela naturalista sigue de cerca las tesis darwinianas de la selección natural, que presenta como indiscutibles.
- Preferencia por presentar a las clases sociales más bajas o marginadas y a tipos sociales poco convencionales.
- La elevación a categoría de las leyes hereditarias, y la negación de los elementos espirituales de la naturaleza humana, que en realidad están sometidos a fuerzas determinadas del mundo material.
- La negación de los principios morales o sociales y la apología del instinto.